



## Plural mayestático (Crónica del filólogo pasmado)

Lorenzo Asensio

Sí, tía, yo no sabía quién era. Le pasó Carlota mi número, la novata, que al parecer le conoce porque es el amigo de una amiga suya. Que yo le escribí: » *Carlota, macho, córtate*, y ella: » *tía, si es monísimo!* » *tírate el rollo, no me seas siesa*. La verdad es que en su foto de perfil no se veía gran cosa, pero era filólogo y era hetero, con lo difícil que es encontrar a un chaval que cumpla con los dos requisitos, así que decidí darle bola. Solo había que cruzar los dedos y esperar que no usase camisas de cuadros y que no se empalmase al atisbar una mínima porción de escote; si no se estaba quedando calvo, bizco y tenía el buen gusto de ducharse de vez en cuando, sería el filólogo más atractivo que hubiese conocido. En la foto salía él como una sombra a contraluz, totalmente cenital, con el sol en un codo, las manos escondidas en los bolsillos del vaquero, todo azul. De su cara solo se intuía una sonrisa y la montura fina de unas gafas. El pelo corto, dos pendientes grandes, muy delgado. En su estado había más donde rascar, tenía puesto: *\*Te escucha mi EP, está chulérrimo*, seguido de un montón de emoticonos de flores agrupadas sin ningún sentido. Me metí en Youtube para buscarlo y entendí lo de las flores: su AKA es Margarita Micela. Lo que me hizo pensar que es maricón, maricón, porque, si no, no se entiende: ¿qué rapero se hace llamar Margarita Micela?! Que un rapero se ponga de mote el de una flor es como que a un asesino en serie se le conozca como Corazón Peluche, ¿no? No es serio. Escuché las cinco canciones de su



EP, *\*el flor del espada*. Estaban mal escritas y mal grabadas. Era evidente que lo había hecho todo en casa, con un micro barato, pero lo interesante era que las letras, cuando las escribía él, eran completamente agramaticales. Por ejemplo: *\*hace un mil que exteriorizo / \*pero si hay que hablar de relación / \*paralizo*. Digo “cuando las escribía él” porque en una de ellas, incluso, rapeaba la *Égloga II* de Garcilaso, que yo la reconocí porque entró en el examen del año pasado de Renacentista, que si no ya ves, ni puta idea. ¿Qué coño, tía? El inigualable rapero bucólico. Pues espérate, que le sigo en Instagram para ver que sube y tal. Me acepta y lo primero que veo es que la mayoría de ropa que usa es de tía. Lo segundo, que ninguna de sus publicaciones tiene pie de foto. Yo ahí le escribo a Carlota: *» qué cojones que este pavo es gay*; y ella: *» que no, joder, hazme caso, que se ha follao a la amiga esta q tenemos en común » que tiene novia y todo el tío » bueno, una relación abierta » yatusá*; y yo: *» Carlota » centrémonos » tú has visto cómo viste? » que se ha puesto de nombre de rapero Margarita Micela ksdjasfjaskja qué cojones*. A mí me había empezado a picar la curiosidad: ¿este tío por qué escribía tan raro? ¿era gay o no era gay? Porque si no era gay, a ver, el chico estaba bien, la verdad, lo de vestirse como una tía era rarito, pero a la vez... tiene su morbo. Hablamos. Todo por Whatsapp y todo por audios: no me escribió ni para decir solamente “sí” o “no” o “ya ves”. Llevaba siete años en la carrera. Esta era su quinta matrícula de Gramática de tercero: seis convocatorias de examen de las que solo se presentó a una, sin estudiar y sacó un dos. Más de mil euros gastados en una sola asignatura. Solo le quedaban de aprobar esa y el TFG. El muy notas decía que pasaba de ir este año a la facultad, con



las ventanas abiertas en invierno y la mascarilla y que, como no conocía a nadie de nuestro curso —porque cuando nosotras empezamos la carrera él tendría que haber estado empezando un master—, pues que si le podía echar un cable. Yo, supermaja, le dije que sí, que yo le contaba si la Lliteras decía cualquier cosa importante. ¡Ah, claro, que eso no te lo he contado! Margarita Lliteras era la profe de Gramática. Que yo empecé a pensar en el parecido entre el nombre de mi profesora y el del rapero. Ambos encabezados por *Margarita* y ambos con un apellido que comparte las vocales —*Micela* y *Lliteras*—. ¿Sería Margarita Micela un justiciero?

Imagínate: ¡harto de suspender, de no encontrar un sentido real a la gramática, decidió utilizar lo agramatical como único lenguaje escrito! ¡Sería epiquísimo! Pero es que la cosa no queda ahí. Piensa un poco: ¿por qué se vestía de chica? ¡Para romper también con el código de la vestimenta! Date cuenta, es muy sutil, aunque se ponía ropa de chica, lo que haría pensar que era gay, Carlota aseguraba que era hetero 100%. Entonces, ese chico, estaba claro, se negaba a comunicarse en el mismo idioma en el que se comunican todos. ¡No era un auténtico filólogo, era su antítesis: un logófono! Y por eso no se presentaba a los exámenes de gramática, porque no pretendía realmente aprobar la carrera, estaba en contra de lo que allí se enseñaba y matricularse un año tras otro era una reivindicación contra aquella falla en el sistema educativo. ¡Y yo acababa de descubrir su verdadera identidad, su verdadero propósito! ¡Había desenmascarado al superhéroe! Tenía que decirle que alguien había entendido su mensaje: un mensaje que se escribía de una manera incomprensible. Le mandé un



audio, recuerdo que duraba más de tres minutos. En él le contaba todo lo que te he contado a ti, le desmenuzaba, analizaba cada mínimo detalle bajo ese prisma y todo encajaba. Aquello era como el final de una de esas películas que te dejan el culo torcido: llega el final, atas cabos y todo tiene un único sentido oculto. Yo esperaba dejarle anonadado, ser la primera persona que le conocía desde tan adentro sin que nos hubiésemos visto siquiera. Estaba convencida de que él llevaba estos siete años de carrera esperando el momento en que alguien le dijese “te he pillado, eres un impostor” Tardo varias horas en escuchar mi audio. ¿Que qué me contestó? Será gilipollas... por primera vez me escribía, en vez de mandar un audio: *» \*hostia, qué imaginación más mayor » \*lo bueno es que lo escribas durante ahora mismo » \*antes que te olvide » \*ojalá de ser así, pero jamás puedo aprobar esta asignatura » \*es poco raro » \*será algo que hago cada vez y todas las que escribo.* No te puedes imaginar qué desilusión. El pavo no era un superhéroe. Era un supervillano. Unos meses después, nos liamos en una barrilada. Total, ya que estábamos... Al día siguiente me mandó un mensaje *» (?)me gustaría veros desnuda.* ¡Y lo peor es que no sé qué quiso decir! ¿Quería verme a mí desnuda? ¿Quería verme a mí y alguna otra? ¿Quería ver desnuda a Vero? ¿Estaba usando correctamente el plural mayestático? ¡Maldita concordancia! Con este tío no se puede saber. Le mandé un nude, por si las moscas, pero no debí acertar con lo que él me había dicho porque me dejó en visto y no hemos vuelto a vernos.